

Tipo de cambio en Costa Rica

Una lectura estructural del fenómeno

El tipo de cambio en Costa Rica ha mostrado una tendencia sostenida de apreciación del colón frente al dólar. Más allá del nivel puntual, este comportamiento responde a fuerzas que han venido configurándose a lo largo del tiempo y que hoy exigen una lectura más estructurada.

Este análisis se desarrolla a partir de la conversación sostenida en el más reciente episodio de Código del Mercado, donde se abordan las causas y sus implicaciones para la toma de decisiones patrimoniales.

Un comportamiento que se repite

Desde la adopción del régimen de flotación administrada en 2006, el tipo de cambio ha mostrado una tendencia recurrente: episodios de devaluación asociados a crisis, seguidos por una corrección que lo devuelve a niveles cercanos a su promedio histórico.

Más que movimientos aislados, existe una especie de “fuerza de retorno” que ha mantenido al colón en una trayectoria de apreciación en el largo plazo.

Dos fuerzas que explican la dinámica

La apreciación del colón no responde a un único factor. Es el resultado de la interacción entre dos fuerzas principales.

Por un lado, el dinamismo del sector exportador. Las empresas bajo este régimen continúan creciendo, incluso en un entorno donde el tipo de cambio no les es necesariamente favorable. Esto sugiere que su decisión de operar en el país no depende exclusivamente del nivel del dólar.

El turismo refuerza esta tendencia. A pesar de que el país se encarece en términos relativos, el gasto de los visitantes se mantiene sólido, lo que sigue alimentando la entrada de divisas.

Por otro lado, el comportamiento del sector público introduce un elemento adicional. Al analizar el mercado cambiario separando los flujos del sector privado y del sector público, se observa que, en ausencia de endeudamiento externo, el mercado estaría relativamente balanceado.

La incorporación de deuda en moneda extranjera genera una sobreoferta de dólares que intensifica la presión hacia la apreciación del colón.

“El tipo de cambio no responde a un solo factor, sino a la convergencia de fuerzas que se están reforzando entre sí.”

— Carlos Chotocruz CEO & Fundador Chotocruz&Co.

Expectativas que no se ajustan al comportamiento

A pesar de esta dinámica, las expectativas de devaluación siguen presentes.

Las encuestas del Banco Central muestran que los agentes económicos continúan anticipando un aumento en el tipo de cambio, incluso cuando la evidencia reciente ha mostrado lo contrario.

Esta desconexión tiene una raíz histórica. La crisis de los años 80 y el periodo posterior de minidevaluaciones marcaron la forma en que muchos agentes interpretan el comportamiento del colón.

Con el paso a un esquema de flotación administrada, los factores que inciden en el tipo de cambio se volvieron más complejos, pero esa lectura no se ha ajustado con la misma rapidez.

Ganadores, perdedores y riesgos

Como en cualquier fenómeno económico, los efectos no son homogéneos.

Los asalariados en colones han visto una mejora en su poder adquisitivo. El acceso a bienes importados se amplía y el consumo internacional se vuelve más accesible.

El gobierno también se beneficia en ciertos indicadores, al expresarse en dólares.

En contraste, los exportadores tradicionales enfrentan un entorno más exigente. Sus ingresos en dólares, al convertirse a colones, pierden valor relativo, afectando su competitividad frente a economías con monedas más débiles.

Más allá de estos efectos, emerge un riesgo estructural: la creciente dependencia del país en un número limitado de fuentes de generación de divisas.

Implicaciones para la toma de decisiones

Este entorno tiene consecuencias directas para quienes gestionan su patrimonio.

Mantener posiciones en dólares, en un contexto de apreciación del colón, puede traducirse en retornos reales más bajos en términos de poder adquisitivo local.

En contraste, activos en colones pueden incorporar tanto el rendimiento financiero como el efecto cambiario, generando diferencias relevantes en el resultado final.

“El inversionista tiene que reconocer que este es un fenómeno estructural y ajustar su posición en consecuencia.”

— Ignacio Mondal, Asesor patrimonial Chotocruz&Co.

Esto no implica una sustitución total, sino la necesidad de revisar la composición del portafolio en función de las condiciones actuales.

Una lectura que exige criterio

El comportamiento del tipo de cambio no puede entenderse únicamente desde el dato del día ni desde expectativas heredadas.

Requiere una lectura más profunda del contexto, de las fuerzas que están operando y de cómo estas inciden en decisiones concretas.

En un entorno como el actual, la toma de decisiones patrimoniales exige ir más allá de la inercia y construir una visión que incorpore estos cambios de forma estructurada.

Escuchar la conversación completa

Este análisis se basa en la conversación desarrollada en el más reciente episodio de Código del Mercado.

Puede escuchar el episodio completo aquí: <https://chotocruzco.com/php/podcast.php>